

Fabio, Morábito

Nació en Alejandría en 1955. De padres italianos, vivió su infancia en Milán. A los quince años se trasladó a México, donde vive desde entonces. A pesar de ser su lengua materna el italiano,
ha escrito toda su obra en español. Publicó fundamentalmente poesía y cuentos, géneros en los que ha ganado importantes premios nacionales e internacionales. Varios de sus libros fueron traducidos al alemán, al inglés, al francés, al portugués y al italiano. Apareció en 2016 el libro Oficios del nómada: Fabio Morábito ante la crítica, que reúne veinte ensayos de escritores y académicos de Estados Unidos, España, Alemania y América Latina sobre su obra literaria. Sexto Piso publicó El idioma materno (2014), También Berlín se olvida (2015), Madres y perros (Premio Narrativa de Colima 2017) y El lector a domicilio (Premio Xavier Villaurrutia de Escritores para Escritores 2018 y Premio Roger Caillois 2019). En Edhasa publicó las colecciones de cuentos La sombra del mamut y Jardín de noche, ambos en el

riverside agency

Jardín de noche

Autor: Fabio, Morábito

Edhasa Literaria

Edhasa Argentina
ISBN: 978-987-628-824-8 / Rústica c/solapas / 128pp | 140 x 225 cm
Precio: $ 31.900,00

"Fabio Morábito se reveló desde el principio como uno de los ‘raros’ de la lengua. Su prosa elegante y exquisita es irrepetible". SERGIO PITOL "El tiempo siempre pasa veloz cuando miro el jardín". Así comienza cada uno de los relatos de este libro. En todos ellos las protagonistas son mujeres, a las que une la certeza de que su vida pudo haber sido más plena de lo que fue hasta ahora. Este sentimiento de insatisfacción las asalta puntualmente de noche, en la soledad de su jardín, mientras beben un gin tonic. Como muchos personajes de Morábito, todas ellas se encuentran en una encrucijada sin saberlo. La engañosa tranquilidad que las rodea, el silencio que reina en medio del follaje oscuro y la lasitud producida por el alcohol las predisponen a algún acontecimiento decisivo, tan anhelado como temido. Y ese acontecimiento se produce en cada historia, creciendo subterráneamente como esa raíz que, en uno de los cuentos más inquietantes del libro, ha atrapado toda la savia del árbol hasta convertirse en una criatura monstruosa que igual repta a flor del césped que medra en lo más profundo de la tierra, justo como esas mujeres, divididas entre la necesidad de un abrigo seguro y el deseo de vivir a fondo sus vidas.

“El tiempo siempre pasa veloz cuando miro el jardín”. Así comienza cada uno de los relatos de este libro. En todos ellos las protagonistas son mujeres, a las que une la certeza de que su vida pudo haber sido más plena de lo que fue hasta ahora. Este sentimiento de insatisfacción las asalta puntualmente de noche, en la soledad de su jardín, mientras beben un gin tonic. Como muchos personajes de Morábito, todas ellas se encuentran en una encrucijada sin saberlo. La engañosa tranquilidad que las rodea, el silencio que reina en medio del follaje oscuro y la lasitud producida por el alcohol las predisponen a algún acontecimiento decisivo, tan anhelado como temido. Y ese acontecimiento se produce en cada historia, creciendo subterráneamente como esa raíz que, en uno de los cuentos más inquietantes del libro, ha atrapado toda la savia del árbol hasta convertirse en una criatura monstruosa que igual repta a flor del césped que medra en lo más

profundo de la tierra, justo como esas mujeres, divididas entre la necesidad de un abrigo seguro y el deseo de vivir a fondo sus vidas.